



GAZETA EXTRAORDINARIA DE MONTEVIDEO.

VIERNES 20 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

LA sinceridad, y la buena fé son las virtudes, que han respetado desde el principio de los siglos todos los gobiernos, y todos los pueblos. Bonaparte sacrilego violador de los pactos de esas virtudes sociales es el unico a quien presentará la historia para oprobrio de su nombre, y para que sirva de cantela de los que puedan asemejarse a él: la felonía que cometió en esclavizar á nuestro amado Rey FERNANDO VII., é invadir nuestra Peninsula, socolor de la amistad, y de los mutuos intereses de ambas naciones, no conoce exemplo.

La Junta de Buenos-Ayres, que ha cometido todos los delitos, que ni aun debieran presumirse en los hombres inmorales, é incivilizados, le faltaba echar el sello á sus crímenes asemejándose al monstró de Cortega-tirano de Europa Bonaparte. Ella ha declarado la guerra á todas las virtudes sociales, y por sí dudabamos que aun conservaba la sinceridad, y buena fé, que forman el caracter de los hombres de bien, nos ha desengañado que no, expidiendo la orden, que copiaremos abaxo, en un dia en que revisándonos jainicamente de ellas ofreció á los Sres. Diputados

por el Excmo. Sr. Virrey interpondría su autoridad, e influxo, para que cesasen los males horribos de la guerra civil, y para que restablecido el orden, y la paz viviesen todos los pueblos del Virreynato del Rio de la Plata amados entre sí, como buenos hijos de la Nación española.

Tal vez lo hubieramos creído así, pero muy pocos instantes hubieramos padecido esta equivocacion; antes del arribo á este puerto de los Diputados de ella teniamos á nuestra vista este desengaño, habiamos leído ya esa tiranía orden, y no nos dexaba lugar á la duda de quales eran sus viles intenciones. Alarman á la capital, y sus provincias, declaman tacitamente contra la nacion española, improperan á sus buenos hijos, y anuncian á todos los alecinados esclavos del entronizamiento de la Junta, que es preciso corran rios de sangre, si han de sostener su capricho, y el quimerico nombre de libres, quando en realidad están mas oprimidos. No se ha atrevido á anunciarles de otro modo el verdadero estado de su loca, e infame empresa, y por no desengañar á los infelices pueblos, que la siguen, de que ya no les queda mas recurso que ceder, ó morir, les abandona á la suerte, y les finxe unas glorias de que ni puede hacerles participantes, ni tienen otra realidad que la de sus palabras. Juró que los pueblos sujetos á ella no serian en adelante españoles, ni reconoceria jemas por su cabeza á Rey alguno, (como escribe el Presidente Saavedra á su amigo D. J. J. V.) y al principiar á sufrir el castigo de tamaños delitos, ocurre al ultimo medio de la desesperacion, que ha arruinado las naciones mas poderosas del orbe. Decide que todos los ciudadanos sean de aquí en adelante soldados segun su orden, que la letra dice. =

ORDEN DEL DIA.

Ningun estado es libre, y feliz sin una fuerza efectiva. En el seno mismo de la Paz alimentan los estados el fuego oculto de la discordia siempre pronto á manifestarse al primer soplo que lo anime. Sus intereses complicados, sus pretensiones opuestas, sus deseos de engrandecerse

unos tantos motivos, que los arman unos contra otros. La justicia considerada como virtud moral es en la practica un titulo vano desde que por desgracia puede violarse impunemente. La fuerza es la unica medida de sus derechos.

Quando faltasen otras pruebas de esta verdad hablarian en favor esas empresas temerarias de los enemigos, que nos ha suscitado el inocente, y justo anhelo de ser libres. Atentos unicamente á saciar su propio interés, nos declaran la guerra porque aspiramos, como todo viviente, á la mayor felicidad posible, y respirando carniceria pretenden seramos victimas de su furor.

No lo disimulemos, nuestra situacion es peligrosa. Despues de nuestra derrota cerca del Desaguadero, el exécrable partidista Goyeneche ha ocupado la Paz, y aspira á que los pueblos, despojados de sus derechos, vuelvan al yugo de sus opresores. Ministro infame del poder arbitrario, no se averguenza de emplear la fuerza, para sentar el despotismo sobre las ruinas de su patria. Los mandones de Montevideo por otro extremo toman aliento á la proximidad de las tropas portuguesas, que han llamado en su auxilio, y están dispuestos á vender su fé, y su libertad por el baxo precio de la venganza. ¡Que laureles recogeran para coronarse! Teman, teman caer ellos mismos en el abismo que procuran abrir para nosotros, si se niegan de un todo á una benéfica conciliacion.

El uso de la fuerza es legitimo quando lo exige el interés social, siempre inseparable de la justicia. Este es el noble apoyo que nos ha de salvar. La guerra nos es del todo necesaria, y ha venido á ser para nosotros la primera de las obligaciones. La justicia misma arma nuestros brazos, no para satisfacer una venganza, que dicta la colera y la posion, sino para proteger los derechos con que nascimos, nuestra libertad, nuestra fortuna, nuestra existencia, la patria misma. Nuestra inaccion seria un crimen a los ojos de Dios, y una verguenza á los de los hombres, pues, que nos haria complices de nuestros tiranos. Se nos trata de rebeldes: pero averigüese si nuestra situacion actual es una rebelion caracterizada, ó mas bien una resistencia laudable contra los actos iniquos de un poder, que

no conoce limites. Una feliz resistencia se llama revolucion, pero no rebelion. Nuestra conducta no puede ser delinquente, á no ser que sea delito recibir injurias, y sentirlas. Si aconteciese que nuestra revolucion sea favorecida de la suerte, celebraremos esta epoca como la que en las demas naciones otra igual hace la mas honrosa de su historia.

La patria está en peligro, y entretanto que la hayamos salvado, la guerra debe ser el principal objeto á que se dirijan las atenciones del gobierno. Las virtudes guerreras serán el camino de las distinciones, de los honores, de las dignidades. Las tropas estarán baxo la mas severa disciplina: su descanso consistirá en mudar de ocupaciones militares. Todos los ciudadanos nacerán soldados, y recibirán desde su infancia una educacion conforme á su destino. El campo de Marte será una escuela publica donde los juvenes harán su aprendizaje, y se formarán cuerpos robustos. Las ciudades no ofrecerán sino la imagen de la guerra. En fin todo ciudadano mirará sus armas, como que hacen parte de ellos mismos, y la guerra como su estado natural.

Es preciso dar á conocer a Goyeneche, ese hombre turbulento y audaz, que se atreve a interponerse entre Dios y sus pueblos, que nuestro descalabro pasado solo ha servido para probar nuestra constancia; a Elío, y los de Montevideo que nuestras vidas seran fatales a ellos y sus auxiliares; en fin a todo enemigo de nuestra libertad, que la espada en nuestras manos no es una arma inutil, y que tirandola contra ellos hemos roto la vayna para que nunca vuelva a su lugar.

Deseando pues la Junta la mas pronta consecucion del fin propuesto ordena los articulos siguientes,,

1.º Que se forme una comision de guerra que cuide inmediatamente del armamento, equipo de las tropas, y depositos de fuerza, y proponga un plan general que sirva de base invariable sobre los infinitos objetos que abraza el servicio: las mejoras de que sea susceptible la organizacion de los que actualmente existen, y quanto juzgue conducente al mejor sistema de acopios, orden de marchas, acantonamientos, servicio activo, y sedentario.

2.º Que los cadetes asistan diariamente (del modo que se ha mandado antes) a la Academia militar establecida con el fin de imbuirse, quanto sea posible, en los rudimentos precisos de la teoria de la guerra.

3.º Que se practiquen todos los dias por la mañana las revistas de los cuerpos que tienen por objeto inspeccionar la limpieza de armas, aseo, uniformidad y conservacion de las prendas del soldado; y que por la tarde se empleen las tropas, en las maniobras y ejercicios doctrinales.

4.º Que se observen con la mayor severidad las leyes militares, unico principio del orden y conservacion de un exercito, y que se establezca en todos los cuerpos la Academia militar despues de la lista.

5.º Que la comision militar cuide del mas pronto despacho de las causas, y que se verifique la execucion de las sentencias sin el menor retardo.

6.º Como para triunfar en esta formidable lucha es preciso que todo sea militar, y se dedique a la guerra, y a fin de que vayan los niños adquiriendo el gusto de las armas, al paso que con la edad crece en ellos el amor a su patria, y el odio a los que inventan tan diversos modos para despedazarla, ha dispuesto el gobierno.

Que se imprima y distribuya en las escuelas un prontuario de las ordenanzas militares, para que se familiarizen los niños con su lectura, y que se destinen sargentos invalidos, que cuiden de enseñarles el exercicio, reuniendolos a este objeto todos los jueves en determinado parage, para que de este modo se grave profundamente en sus tiernos corazones la idea de que son las *esperanzas de la patria*, y que para servirla, defender sus derechos y mejorar la suerte de su descendencia, ha de ser su divisa constante. Honor y disciplina."

Buenos-Ayres y Setiembre 6 de 1811. -- Domingo Mateu. -- Atanasio Gutierrez. -- Juan Alagen. -- Dr. Gregorio Fuentes. -- Juan Francisco Tarragona. -- Dr. Jose Garcia de Cosio. -- Jose Antonio Olmos. -- Manuel Ignacio Molina. -- Dr. Juan Ignacio de Gorriti. -- Dr. Jose Julian

Perez. -- Marcelino Poblet. -- Jose Ignacio Maradona. -- Francisco Antonio Ortiz de Ocampo. -- Dr. Juan Jose Passo, Secretario. -- Dr. Joaquin Campana, Secretario.

¡Seis de Septiembre dia ominoso para la Junta de Buenos-Ayres a la vista de todas las naciones civilizadas. Ese dia acababais por la mañana de asegurar a los Diputados por el Excmo. Sr. Virrey, que accedió a vuestras solicitudes de que os los enviase, hariais todo esfuerzo para que desapareciesen los espíritus de parridó, que sostenian a vuestra misma presencia los que armasteis para defenderos, y que ya no os obedecian; y ese mismo dia fue en el que persuadidos quedaban ocultas vuestras maquinaciones a la penetracion de dichos Sres. Diputados, reunidos todos sancionasteis que eran temerarias las empresas de los buenos vasallos del Rey en defender sus reales derechos, y los de la nacion española, "levantandose aquellos contra el justo, e inocente anhelo, que os anima de ser libres. "Habeis publicado vuestro delito sin dar lugar a la excusa de que no sois vosotros, sino el Editor de vuestro periodico, o cualquiera otro, que se aprovecha de la libertad de la imprenta, quienes, decís, han comprometido muchas veces vuestro honor, vuestro nombre, y vuestras rectas intenciones.

Vuestra situacion es peligrosa, lo confesais a vuestro pesar; ¿pero acaso el medio de impedirlo es seguir delinquentes como hasta aqui? ¿el General Goyeneche, ni los Xefes de Montevideo os han reducido a ella?: vuestra ingratitude, y rebeldia es la causa motiva de vuestros desastros, por ella os ha declarado la guerra la Nacion, y sus buenos hijos al frente de sus tropas os castigan por que no os corregís. La sagrada obligacion del vasallage, el honor de caballeros, y el deber de fieles soldados del Rey les ha hecho empuñar la espada, no para reducir estos paisés a la servidumbre, ni menos para vengarse de injurias particulares, sino para vengar la justicia de la Nacion, y los derechos del Soberano que habeis atacado, y proscrito descaradamente. Si la culpa es vuestra, ¿porque no la enmendais? ¿porque no os valeis del influxo, que os ha dado la investidura de padres del pueblo, para ha-

cer que no sufra mayores desgracias? ¿porque le engañais por un tiempo?

Cotejad las expresiones del oficio, que dirixisteis al Excmo. Sr. Virrey el 27 de Agosto, con la orden del 6 dictada a los infelices que regís, y os avergonzareis leyendo en el primero. -- „Pretextamos a V. E. del modo mas serio, y solemne del buen espiritu, que nos anima, y del sincero eacaz deseo, que nos decidió por el bien de la Nacion, y del país:: &c. y afirmando en la segunda „que -- Es preciso dar a conocer a Elio, y a los de Montevideo que vuestras vidas serán fatales a ellos, y sus auxiliares; y en fin a todo enemigo de vuestra libertad, porque la espada en vuestras manos no es un arma útil, sino que tirandola contra aquellas habeis roto la „vaya para que nunca vuelva a su lugar.“

¡Veridos! solo en vuestro corazon pudieran abrigarse tales maquinaciones, tales perñdias, engaños tan viles, e inconsecuencias tan vergonzosas. No debieramos creer de vuestro talento, de vuestra instruccion, ni de el conocimiento que tenéis de vuestra situacion politica que hubierais añadido este yer o a los muchos, que dicen repugnancia con el caracter, con que os presentais, y que habeis difamado por vuestro antojo. Permita nuestro gran Dios que no lleguéis a aquel termino infeliz, que a los engañados del pueblo prefixó el sabio Cicerón hablando contra Catana. -- *Su vida y su memoria borrense para siempre de la de todo buen Ciudadano.*

NOTICIAS. ESTADOS-UNIDOS.

Extracto de la Gazeta de Baltimore del 27 de Marzo de 1811.

Hoy ha llegado aqui la Goleta *Estrella*, en treinta dias desde la ciudad de Sto. Domingo; su capitán nos ha informado que toda la Isla de Curazao, como tambien la Isla de Curazao chico, y la mayor parte de la Isla de Bue-nayre junto con todos los barcos fondeados en dichos puertos fueron sepultados a esfuerzo de un horrible terremoto que atacó el 9 de febrero de este año.

E S P A Ñ A.

Parte que dirige desde Igualada el Excmo. Sr. marques de Campoverde a la Junta Superior del Principado de Cataluña.

“Excmo. Sr.: Tengo el honor de dar a V. E. la feliz noticia que con ocho dias se me ha dirigido desde París, y manifiesta la adjunta conñdencia.

Ya tenemos ahora cierta la guerra de la Rusia; ya tenemos muerto asesinado el embajador frances en Rusia por el primo hermano del duque de Enghyen; ya tenemos el dia 25 del pasado el emperador de los franceses pocas leguas distante de París en la Normandia, si bien se cree tomará otro rumbo; ya tenemos una universal desercion en los exercitos franceses; ya tenemos que del exercito del Ampurdan han de salir nueve batallones para apaciguar la conspiracion de la parte de la Gascuña; y por fin me dicen de París que la guerra de España va a finir, y que por la parte de Bayona entran las columnas francesas a toda priesa para Francia, cuyo imperio se halla en el mayor desconuelo, y teme una revolucion muy sangui-naria.

A mas de esta noticia acabo de hablar a 4 oficiales nuestros, que se han escapado de muy adentro, y dicen haber visto los exercitos franceses que marchan para el Norte, la desercion que tienen, lo mucho que son abrigados por los pueblos y casas de campo, con cuyo titulo han pasado ellos hasta llegar a España.

El embajador asesinado, que tenia Bonaparte en Rusia, era Caulincourt, duque de Vicente, que se puede decir su brazo derecho.

Lo que comunico a V. E. para su satisfaccion, Dios guarde a V. E. muchos años. Igualada 6 de junio de 1811. -- El *marques de Campo-verde*. -- Excmo. Sr. Vice-Presidente, y Vocales de la Junta Superior del Principado.”

En la Imprenta de la Ciudad de Montevideo.